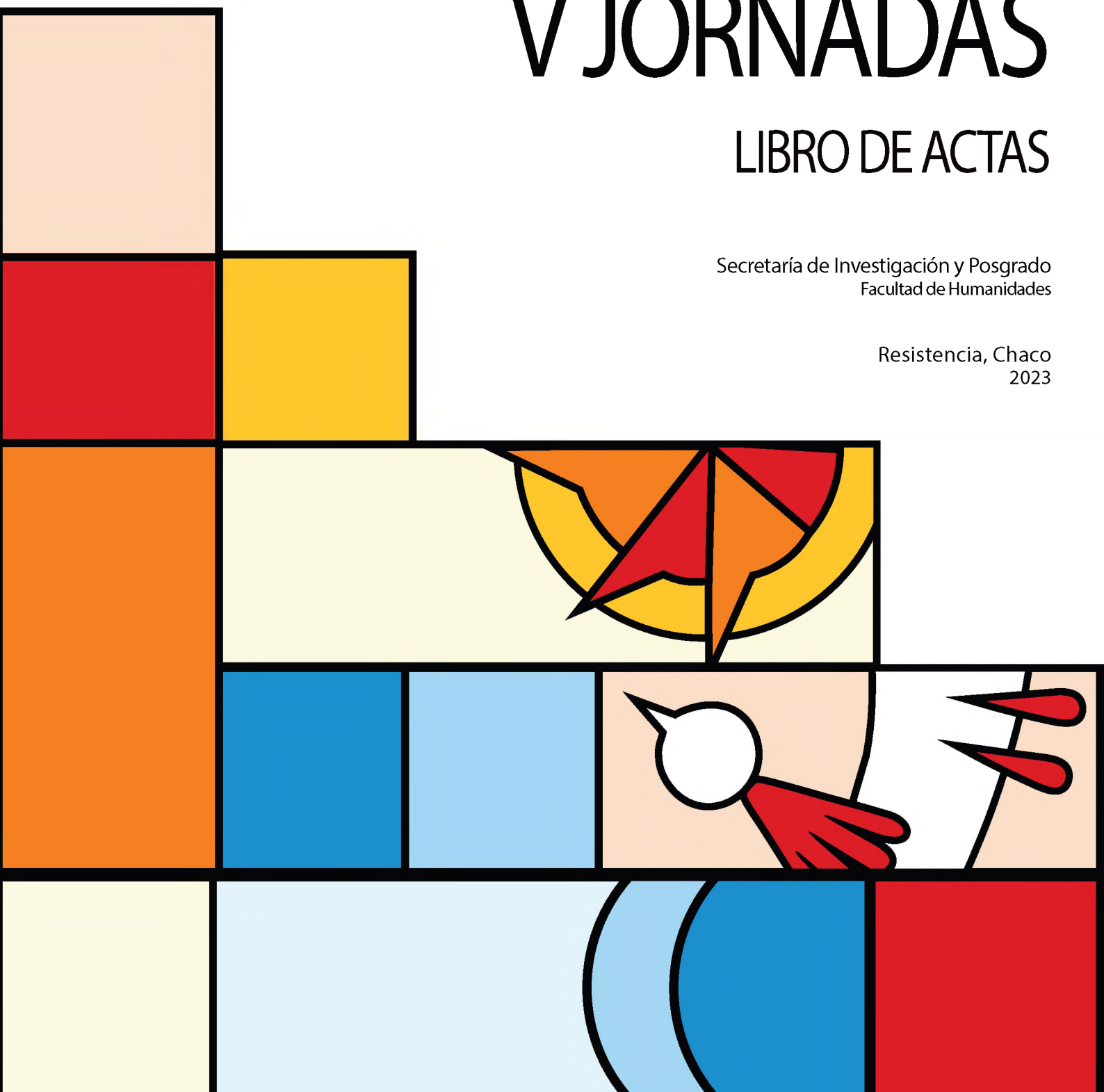


V JORNADAS

LIBRO DE ACTAS

Secretaría de Investigación y Posgrado
Facultad de Humanidades

Resistencia, Chaco
2023



Universidad Nacional del Nordeste.

V Jornadas Libro de Actas: Intercambio de la Producción Científica en Humanidades y Ciencias Sociales / compilación de Adrián Alejandro Almirón ; María Mercedes Oraison; editado por Agustina Bogado. - 1a ed. - Corrientes: Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-97-7

1. Proyectos de Investigación. 2. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Almirón, Adrián Alejandro, comp. II. Oraison, María Mercedes, comp. III. Bogado, Agustina, ed.

CDD 300.72

ISBN 978-987-3619-97-7



Compilación:
Adrián Almirón
Mercedes Oraison

Diseño:
Fiorella Aguerre

Corrección, Maquetación y Edición:
Agustina Belén Bogado



PRESENTACIÓN

Las *V Jornadas de Intercambio de la producción científica en Humanidades y Ciencias Sociales* organizadas por la Facultad de Humanidades de la UNNE, el Centro de Estudios Sociales (CES-UNNE) y el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI CONICET-UNNE) dan continuidad al espacio de encuentro entre grupos de investigación de estas instituciones que se vienen realizando desde el año 2016.

Como en los años anteriores, las *V Jornadas* – realizadas los días 27 y 28 de octubre del 2022– fueron una oportunidad para reunirnos como comunidad académica con el objetivo de poner en discusión nuestras perspectivas teóricas, nuestros encuadres metodológicos y nuestras conclusiones, a fin de descubrir, en los debates que lleguen a suscitarse, nuevas preguntas, líneas de indagación y puntos de convergencia. Asimismo, fue una ocasión para reflexionar sobre nuestras prácticas, los intereses que nos agrupan, el *ethos* que nos configura y los sentidos personales y colectivos que le otorgamos a nuestro hacer.

A diferencia de las de años anteriores la convocatoria de las *V Jornadas* se orientó a los proyectos y grupos de investigación, y no a producciones individuales. La propuesta se centró en recuperar reflexiones, discusiones y producciones colectivas e invitar a articular los intereses particulares en torno a objetivos comunes que pongan en evidencia áreas, campos, líneas de estudio en el que se congregan investigadores/as con distintos perfiles, perspectivas, trayectorias.

Justamente, en la convocatoria se planteó la apuesta a pensar el campo de la investigación en ciencias humanas y sociales como un espacio de producción de saberes articulado a partir de problemáticas, posicionamientos epistemológicos y acuerdos estratégicos, ya que en este marco se debilitan y desdibujan las fronteras disciplinares y pueden surgir formas de cooperación en torno a programas que permitan integrar, en el abordaje de un mismo

objeto de estudio, múltiples teorías, hipótesis de trabajo y diseños metodológicos. Esto se plasma en la definición de los 7 ejes temáticos que agrupan los 57 trabajos que se presentan en estas actas:

1. Territorios, dinámicas y sujetos; 2. Discurso, sujeto y poder; 3. Estado y Políticas Públicas; 4. Los sujetos, sus prácticas y procesos formativos en contextos diversos; 5. La Historia como representación de la realidad social; 6. Metodologías participativas, co-producción de saberes y abordaje territorial; y 7. Trayectorias y estudios en comunicación: medios, procesos y prácticas.

Estos ejes no pueden visualizarse como compartimentos disciplinares estancos, sino como ámbitos de tematización y problematización transversales y amplios. De las discusiones y debates que se desplegaron en las diversas mesas temáticas desarrolladas se pone en evidencia que la interdisciplinariedad es una de las características fundamentales de las investigaciones que se desarrollan en el campo de las ciencias sociales y humanas en la UNNE.

En las actas de las *V Jornadas* se revela que las problemáticas estudiadas son abordadas desde diversas perspectivas teóricas que se inscriben en múltiples encuadres epistemológicos y desde diversos enfoques metodológicos. Pero, además, los equipos de trabajo se conforman con investigadores e investigadoras de distintos centros de investigación y unidades académicas; además de la Facultad de Humanidades, del IIGHI y del CES, participan investigadores e investigadoras de las Facultades de Ciencias Económicas, Arquitectura y Arte, Diseño y Ciencias de la Cultura. Algunos grupos están integrados, también, por actores no académicos, como funcionarios estatales o referentes sociales. La confluencia de miradas, actores, espacios e instituciones da cuenta de que el escenario que caracteriza a las investigaciones sociales y humanas trascienden las fronteras de lo disciplinar e incluso de los contextos de producción del conocimiento

estrictamente académicos.

En definitiva, las Actas permiten profundizar el conocimiento de las investigaciones que se emprenden en el campo de las *ciencias humanas y sociales*, los objetos de estudio, las perspectivas teóricas, las metodologías y los resultados obtenidos. Son un insumo muy significativo para relevar líneas de trabajo que puedan tener impacto en otras áreas como la de las políticas públicas y el abordaje territorial. Entre estas líneas se destacan:

- Los estudios *sobre y en el territorio*, que abordan cuestiones tanto físicas y naturales como humanas y sociales, enfocándose en las configuraciones y transformaciones territoriales, el dinamismo y los procesos que intervienen en el espacio, los sujetos que actúan y las consecuencias que se generan.
- La indagación sobre los procesos, sujetos, prácticas, instituciones y modalidades de la formación como problemática en diferentes ámbitos y contextos. Se destacan la educación de las infancias, de personas jóvenes y adultas, de los/as adolescentes, la educación para el trabajo, la educación superior, la educación intercultural bilingüe y la educación en entornos virtuales de aprendizaje, entre otras. Se trata de abordar las diferentes expresiones de procesos formativos que tienen características específicas.
- Las investigaciones sobre el Estado y su vinculación con la cultura y las prácticas políticas que cruzan análisis sobre diferentes formas de violencias: política, económica, institucional, de género, etc.
- Los estudios sobre las políticas públicas, sus diseños normativos y los procesos de implementación, en cuyo marco se pretenden identificar los problemas públicos (arenas y cuestiones), examinar los diseños estatales para abordar esos problemas (agendas y planes), visualizando sus sustentos ideológicos y discursivos y finalmente las acciones de ejecución y sus resultados e impactos focalizando en el NEA.
- Los estudios históricos e historiográficos y los procesos históricos políticos, económicos, sociales, cuyas tensiones, contradicciones y negociaciones expresan las representaciones con que los grupos sociales dan sentido a su pasado, a sus prácticas y al mundo en que viven.
- Los estudios sobre medios de comunicación como actores políticos y como espacios de representaciones socioculturales: discursos mediáticos (diarios, radios, tv, fotografía, audiovisual y formatos digitales), usos y

apropiaciones de las tecnologías y su incidencia en la vida social.

- Las metodologías participativas y la co-producción de saberes como respuestas ético-políticas ante problemáticas históricas y coyunturales. Esta línea intenta recuperar y vincular estas experiencias y visibilizar otros modos de saber, de ver, de hacer y de vivir, proponiendo una reflexión sobre el diálogo de saberes y las actuales formas de colaboración que promueven relaciones más democráticas e inclusivas entre Universidad y Sociedad.

Estamos convencidos de que este espacio colectivo, consolidado a través de los años de su institucionalización, en donde prima el diálogo, la reflexión y el compartir, es de un valor superlativo y muestra las fortalezas de las investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, planteando respuestas e interrogantes a distintos procesos y temas, los cuales son fundantes para continuar con la construcción de un conocimiento accesible a todos los actores y sujetos. Finalmente, nos resulta imperante sostener lo fundamental de las contribuciones de dichos campos, reconociendo la relevancia de un sistema científico a disposición de la gente y al servicio de la democracia a través de instituciones nacionales de gran prestigio en nuestro país, como la Universidad Pública y el CONICET.

La presentación de estas Actas sintetiza los resultados de una comunidad académica-científica presta y atenta a las demandas de los distintos actores. Los/as animamos a la lectura cuidadosa y reflexiva de cada una de las investigaciones.

PARTICIPACIÓN, COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN EN LA PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT. PAUTAS DE ACTUACIÓN PARA EL ÁREA METROPOLITANA DEL GRAN RESISTENCIA¹

DEPETTRIS, Noel
BERNABELA PELLI, María
D'AVETA, María de los Ángeles²

La zona Norte abarca 15 barrios de la ciudad de Corrientes (Anahí; Madariaga; Yapeyú; Pujol; Sol de Mayo; Quinta Ferré; Quintana; Cichero; Aldana; San Gerónimo; Pueblito Buenos Aires; Hipódromo; Itatí, Bañado Norte y Molina Punta) en los que viven más de 60 mil personas, casi el doble que en el casco céntrico-urbano. La Red Vecinal Zona Norte es una organización creada a partir de una serie de inquietudes en torno a mejoras de ese núcleo urbano en el año 2008. Poco tiempo después de conformarse, puso en el foco de sus demandas la creación de un Eco-Parque en el predio que antiguamente ocupara el hipódromo de la ciudad.

En trabajos anteriores³ analizamos el proceso que derivó en la creación del parque, cuya primera etapa fue inaugurada en el año 2011. En esta instancia nos propusimos observar los contornos de ese espacio, sobre todo desde el punto de vista físico, pero también social. Cómo se configura y se fue transformando ese contexto urbano a partir de la organización colectiva, pero también con la mediación del Estado y las intervenciones que el sector privado fue realizando con el tiempo en la zona.

Nos enfocamos en una lectura que incluye el espacio como relación social. Pero nos detenemos en la especificación que Latour (2008) propone sobre "lo social" en tanto no lo define "como un dominio especial, un reino específico un tipo de cosa particular, sino como un movimiento muy peculiar de re asociación y reensamblado" (p. 21).

La llamada teoría del actor-red (Latour, 2005) se toma en este caso como referencia de observación, tanto al momento de reconocer actores como en los intentos de rastrear asociaciones. En este sentido nos permitió la posibilidad de incluir en la

mirada no sólo acciones o intercambios humanos sino fundamentalmente prestar atención al mundo del paisaje y los objetos en un área determinada de la ciudad en la que también vivimos, por lo que no nos situamos fuera de sus escenarios y transformaciones. La idea fue observar en lo micro o en forma "plana" como propone Latour (2005), algunos detalles sobre cómo se fue dando ese proceso.

Actualmente, el parque no tiene referencia material de ubicación ni portal de acceso. Su delimitación es la de un triángulo escaleno con el vértice-frente, aunque no pueda divisarse nada en ese sentido sobre la avenida Armenia. Está circundado por avenidas muy transitadas y calles laterales que se fueron pavimentando en los últimos años, pero casi nada indica o convoca al ingreso. Comparada con otras observaciones realizadas tiempo atrás, está más delimitada la superficie que corresponde al espacio público en relación a los terrenos privados del área, avanzaron loteos. Por ejemplo, en la franja delantera se destaca un cartel ofrece la venta de un lote de 44.207 metros cuadrados. También los márgenes laterales y traseros están separados con alambrados.

Para quienes ingresan por la parte trasera del parque –base del triángulo– la primera imagen es la de un basural. También pueden verse algunas viviendas-barracas muy deterioradas. Ya en el terreno del parque aparece luego un edificio de grandes dimensiones que se anuncia como centro de entrenamiento de taekwondo a la vez que oficina de una dependencia municipal.

El mobiliario urbano del parque consiste en bancos de hormigón, dos pequeños sectores diferenciados de juegos infantiles y un espacio con artefactos para ejercicios individuales de entrenamiento. Esto

¹ PI 17C004. IIDVi/FAU/UNNE. Integrantes: Depettris, Noel ; Bernabela Pelli, María; D'Aveta, María de los Ángeles; Sánchez, Lorena Cesira; Barrios, María Gabriela; Coccato, Cecilia.

² Contacto: noeldepettris@hotmail.com, mariabernabelapelli@hotmail.com, angelesdaveta@gmail.com

³ Pelli et al., (2016).

último fue instalado hace unos meses a partir de un llamado a licitación de obras para lo que se invirtió la suma de \$ 23.912.797, 84 por parte de la comuna.

En un terreno lateral adyacente al parque se ubica una planta de distribución de energía. Si bien no ocupa grandes dimensiones, la infraestructura creció en los últimos años con la instalación de un nuevo generador a pesar de que oficialmente se comunicó que su funcionamiento sería provisorio. La misma comenzó a funcionar en el 2011, poco antes de la inauguración del eco-parque.

Al costado de uno de los senderos del parque se ubica un anfiteatro de pequeñas dimensiones que consiste sólo en cuatro columnas y un piso de hormigón con paneles solares en el techo. Los paneles fueron repuestos en los últimos años luego de roturas en lo que se difundió como un “ataque vandálico”.

El entramado vegetal se compone por árboles nativos que a pesar de haber sido plantados hace más de una década no alcanzan aún mayor altura ni follaje. Las manchas de césped que en otros tiempos cubrieron buena parte de la superficie hoy conforman una capa de tierra negra seca. Ambas situaciones pueden explicarse desde la naturaleza –no exenta de accionar humano, cambio climático y degradación ambiental mediante– pero también desde la tecnología o carencia de ella en el sostenimiento del espacio público.

Si coincidimos con De Certeau (1996) en que “el espacio es un lugar practicado”, caminar por un sitio determinado puede ser también un modo de relevar –para después comparar y contrastar– agencias, ubicaciones, prácticas y asociaciones en el sentido propuesto por Latour.

Desde la mirada del peatón, toda la zona puede rearmarse en capas superpuestas, como si se observaran mapas de georreferenciación, pero no con datos sino desde fotografías de plano detalle. Si nos detenemos en algunas de esas capas, el hipódromo aparece como una institución de inicios del siglo XIX y de la que ya casi no quedan instalaciones materiales pero que de algún modo sigue ahí. Como centro de entrenamiento, cría y carreras estuvo activo hasta 1995. Pasó más de un cuarto de siglo, sin embargo, allí siguen los caballos, que en algunos horarios y días son los únicos ocupantes del parque, además de sus cuidadores. En las inmediaciones paran vehículos de alta gama cuyos conductores van hacia las barracas destartaladas que continúan en uso y sirven de vivienda a un par de familias y con las que esos autos o camionetas lujosos contrastan enormemente. Incluso centros de consumo y entretenimiento que

apenas llevan una década en las inmediaciones consignan su ubicación en la virtualidad a partir de esa referencia: “Casinos del Litoral-Hipódromo”.

Caminando por avenida Raúl Alfonsín hacia el Oeste, al salir del parque se bordea una pared con murales descascarados y algunas oficinas municipales –también en parte de las instalaciones que fueran del hipódromo. El sector que antes correspondía al ingreso principal y a la zona de tribunas hoy es ocupado por una escuela privada y por una estación de servicio. Si se toma en cuenta que una de las demandas que dio origen a la Red Vecinal y al mismo parque, es paradójico que en esa misma cuadra se encuentre actualmente el acceso a un lugar en el que una empresa organiza fiestas de fin de curso y otros eventos privados de ese tipo. No son los clásicos “boliches” a los que se oponía la organización, pero el movimiento nocturno que se genera alrededor de esos eventos no es tan diferente.

Al avanzar hacia la cuadra siguiente el paisaje se torna amorfo. Es que en esa manzana hace poco más de una década se instaló primero un shopping, luego un hipermercado y hace menos tiempo un casino como parte de un mismo circuito que se promociona como el “complejo de entretenimientos más grande de la región”. La avenida de tránsito caótico, los barrios populares que se extienden en diversas direcciones, el eco-parque aún inconcluso y una usina eléctrica no terminan de encajar con esos edificios enormes y de estilo eclécticos que se levantan allí hace 14 años.

Hipermercado, shopping y casino cierran el contexto hacia adentro, a partir de muros altísimos o ventanas de vidrios polarizados. Sin embargo y contra los pronósticos iniciales del grupo inversor –al menos en el caso del shopping–, los visitantes habituales suelen ser los propios vecinos de la zona. Lo más concurrido no son los negocios de ropa o accesorios “de marca” –como es habitual clasificar en esta zona a ciertos consumos de uso personal– sino los espacios comunes, los puestos de objetos de menor valor que se encuentran en los pasillos, los sitios de juego o el patio de comidas.

A más de una década de iniciado el proceso de transformación de la zona, pareciera que nada quedó tal cual fue planificado, demandado o incluso proyectado antes de invertir por parte de los distintos grupos de actores. El principal espacio público surgido a instancias de una red de vecinos fue creado, pero aún no cumple con la infraestructura necesaria de un parque: desprovisto de sistemas de riego, sin baños y por períodos sin iluminación. Menos aún con las condiciones de un eco-parque, si se tiene en cuenta que una central eléctrica se encuentra a un cruce

de calle.

Si bien no prosperó como zona de boliches, en parte de lo que antes era una cancha de básquet, hoy se realizan fiestas privadas. Lo que se proyectó como espacio de entretenimientos y centro de consumo y se emplaza en edificios que se cierran sobre sí, también se abre a los habitantes de la zona en usos donde el consumo es regulatorio, pero no exclusiva forma de vínculo. Al menos desde la observación, ninguna de las intencionalidades manifiestas de los distintos grupos de actores (vecinos, empresarios, funcionarios y técnicos del Municipio, por mencionar los más relevantes) parecen primar o haberse instalado en forma hegemónica sobre las otras. Ello no implica, claro, que todos los actores tengan acceso a iguales oportunidades ni posibilidades de agencia. Pero al menos desde la conformación actual de esa parte de la trama urbana, no se ve un proyecto o plan impuesto ni absolutamente consensuado.

Lo que sin dudas hubo fueron transformaciones, tanto espaciales como de prácticas y modos de asociación. Si bien la organización vecinal cumplió un rol de mediación con el Estado por las mejoras en la zona, hoy en día la organización se encuentra ante el desafío de la reconfiguración ante el fallecimiento reciente de uno de sus principales impulsores y referentes. Falta indagar desde su propia mirada cuánto de lo demandado inicialmente consideran se logró y cómo se fue modificando la propia organización a lo largo del proceso.

Referencias bibliográficas

- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano (Vol 1: Artes de hacer)*. México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Manantial.
- Pelli, M.B.; Barrios, G.; Coccato, C.; D'Aveta, M.; Depettris, N.; Díaz Roig, M. y Ponzio, D. (2016). La construcción del hábitat desde procesos participativos en las ciudades de Resistencia y Corrientes de Argentina. *Actas del IV Congreso sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo*. España, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña.